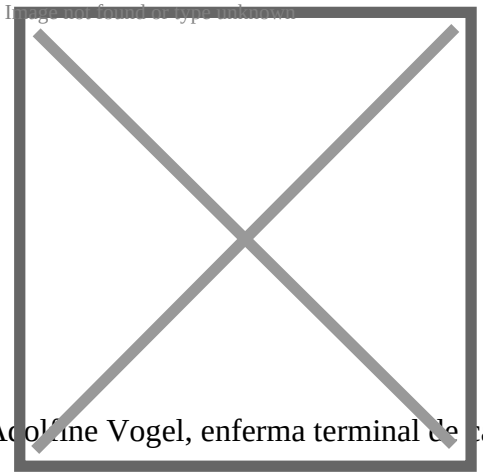
logo PriegoDigital

OPINIÓN | Por su nombre

P.Y.D.

Juan Damián Sánchez Luque
Lunes 29 de septiembre de 2014 - 09:43



No es ningún réquiem el título que he puesto, pero ya nada es lo que parece ni nada parece lo que es.

A mi me hubiese gustado poner P.I.B., pero resulta que para ponerlo con cuenta y razón he de poner antes el P.Y.D. en este revoltillo de cosas que parecen y no son y todo es un lío, hago mías las palabras de Kleist, aquel poeta alemán loco, que decía "todo anda en mi revuelto como la estopa en la rueda". Buen liote debía de tener el pobre que terminó sus días suicidándose en la orilla de un lago cercano a la ciudad de Potsdam, junto a su musa y compañera Adolfine Vogel, enferma terminal de cáncer.

P.Y.D. son las iniciales de prostitución y droga. Vamos que tampoco pasaría mucho si se dijese putas y delincuencia, pero suena peor, ¿verdad?.

Es más eufemístico decirlo como al principio.

Recuerdo a los inimitables Tip y Coll, quienes al termino de sus actuaciones decían "¡ Al fin somos europeos!". Y tan europeos nos hemos vuelto que, al dictado de Bruselas, hemos incluido la prostitución y las drogas (¿también el tráfico de armas?) como bienes nacionales que hacen subir nuestra economía y de paso suben el P.I.B. un poquillo. Así es que yo en mis cortas entendederas preveo que a las riquezas nacionales hay que mimarlas. Hasta el punto de que no se habrá de tardar mucho en que veamos el nombre de alguna "hetaira" en la Wikipedia, donde se nos cuenten sus muchos méritos en pro de nuestro producto interior bruto.

Sobre el otro asuntillo; a esos si que hay que echarles de comer aparte y a ser posible con un bieldo. Por supuesto que me estoy refiriendo a los narcos, a esos, que con inusitada premura les han abierto las puertas de las prisiones y han salido a manta de Dios.

Claro que tienen que salir, menuda labor socioeconómica les espera: Elevar el producto interior patrio. De este modo tampoco seria descabellado pensar que mas pronto que tarde veamos la estatua de uno de los Charlines o de un Ubiña en el antiguo paseo de coches del retiro madrileño. La estatua de esta gente, de escopeta y perro, yo la ubicaría en la entrada que hay por la cuesta de Moyano junto a la "del Ángel caído" que es la única estatua existente sobre el demonio que hay en el mundo. Así, al cobijo de la noche, tendrían ellos sus charlas largas y tendidas, pues seria mucho lo que se tuviesen que decir.

Los narcos le contarían, con gran regodeo, al mismísimo Lucifer sus trapacerías y las tremendas atrocidades que cometieron sobre los incautos que fueron cayendo en sus tupidas y asquerosas redes. Todos reirán con luciferina y sonora carcajada, ¡ menudo par de cabrones !.

Cuesta asimilar que ese árbol que la tierra de nuestros seres mas queridos "abona y estercola", se empieza a nutrir justamente de eso. Árbol que no dará ningún fruto (si lo diera sería agusanado). Árbol que está podrido desde sus mas mínimas raíces hasta su despeluchada copa y que se empeñan en mantener de pié aún a sabiendas de que no habrá de resistir el crudo invierno que nos espera. ¿Cuántos cuerpos de jóvenes lo habrán de seguir abonando y estercolando?. Pero eso poco importa a quien vive a su sombra y procura mantenerlo en pié al precio que sea, ¿no oyen la carcoma que lo va devorando en sus entrañas?; ya no puede soportar mas peso y se recurrirá a lo que sea menester con tal de mantenerse en la cúpula de un árbol que, es de todos conocido, se pudrió hace tiempo.

Trepad hacia su copa, o lo que de ella habéis dejado, pero no olvidéis que cuanto mas alto subáis mayor será la caída y os terminareis fundiendo con el polvo de aquellos, que siendo solo polvo, os sustentaron mientras

pudieron, pero lo podrido a tierra cae.